

Otras chicas



Suplemento Joven de *Página/12*

Jueves 13 de agosto de 1992 - Año 1 - Nº 24

MOLLO, DE DIVIDIDOS; CIRO, DE ATTAQUE 77, Y JUANSE, DE RATONES PARANOICOS

DUEÑOS *de los* 90

Fernando Dvoskin

F. MéRides Truchas

POR Daniel Paz

AGOSTO 13 AGOSTO

1811 ■ LONDRES ■ DISPUESTO A LUCHAR POR LA INDEPENDENCIA DE SU TIERRA NATAL, EL JOVEN OFICIAL JOSÉ DE SAN MARTÍN DECIDE VIAJAR HACIA EL RÍO DE LA PLATA ■ ANTES DE PARTIR, EL SANTO DE LA ESPADA REACCIONA ANTE LA MENTALIDAD COLONIALISTA DE UN FUNCIONARIO DEL PUERTO



1905 ■ SANTA CRUZ ■ EL GEÓLOGO Y EXPLORADOR EDMUNDO FLAVIO ROSQUETE DESCUBRE, EN LA FRONTERA CON CHILE, EL GLACIAR QUE LLEVA SU NOMBRE ■ EN 1998, ANTE LAS PRETENSIONES CHILENAS SOBRE EL CITADO GLACIAR, EL PRESIDENTE ARGENTINO DOMINGO CAVALLO HABLA ANTE UNA MULTITUD REUNIDA EN PLAZA DE MAYO, DONDE EFECTÚA SU HISTÓRICO PRONUNCIAMIENTO



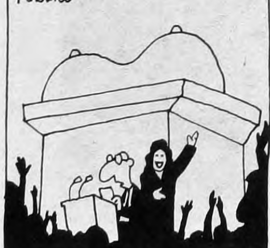
1907 ■ BS AS ■ EL SR. HUERGO SE RECIBE DE INGENIERO



1970 ■ BS AS ■ EN LA ENCRUCIJADA DE AV. CÓRDOBA Y GASCÓN, NORBERTO PAPPO NAPOLITANO SELLA UN PACTO CON EL INNOMBRABLE



1993 ■ BS AS ■ LA COMUNA METROPOLITANA Y LAS FUERZAS VIVAS DE LA CIUDAD SE DAN CITA EN LOS BOSQUES DE PALERMO PARA DESCUBRIR UN BUSTO EN HOMENAJE A ISABEL SARLI ■ LA POPULAR ACTRIZ ES OVACIONADA POR EL PÚBLICO



IGGY POP
LA BESTIA

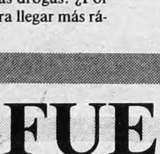
Nueva York (Exclusivo para el **No***)*

Viviendo en Manhattan, Iggy Pop, obviamente, adquirió cultura callejera. *Cultura de drogas.* La gentuza de la droga se le acerca todo el tiempo. No para ofrecer, sino para comprarle. "Creen que soy un dealer", se lamenta. "Pero está bien, puedo vivir con eso."

Campera de cuero negro, remera de "Evil dead" —disfrazado de dealer—, Iggy James Osterberg Pop deja su departamento y camina hasta el Life Café: un pequeño pero intenso hombre moviéndose en la lluvia de la ciudad. Iggy es el encanto personificado, disculpándose por no hacer la nota en su casa: piensa que al cronista puede serle difícil decir que *algo* de su último disco le parece *una mierda* en su territorio. Tiene una enorme, excitada cara, la dentadura como una sierra, una rica y profunda voz de Detroit, dedos de hombre viejo y el loco humor de un maníaco extravertido/introvertido. Su cuerpo, su cuello, están hechos de músculos de caballo. Las sombras que lo envuelven y una gorra calzada a fondo ocultan unos ojos en los que se combinan a partes iguales timidez y excitación, calor salvaje y ese viejo y voraz deseo de vivir.

Iggy Pop aún puede definirse como alguien intenso, inseguro y de pronto dueño de sí mismo, con algo de paranoia, más físico y personalidad. Aislamiento y *pánico*. "Tengo una terrible tendencia al pánico, sí. Por ejemplo, odio viajar en auto, a la noche, en una autopista norteamericana. Me aterroriza. Pasé la mayoría de los '80 —la mayoría de mi *vida*— andando en el auto de algún otro, llevando o habiendo consumido algo ilegal. Yendo de algo ilegal a algo ilegal, con un montón de cosas ilegales ocurriendo a mi alrededor: robos, asaltos a mano armada, tráfico de drogas. De alguna manera, *de alguna manera*, no resulté asesinado. No sé qué mierda pasó. Eso me asusta ahora, pero no en ese momento."

En el abecedario de Iggy Pop, la *"a"* significa *abstinencia*. Esta es la nueva vida. "El problema más grande que tengo es la promiscuidad, eso es lo jodido. Con las drogas o la bebida no tengo problemas, porque no soy un Alcohólico Anónimo, no tengo una regla fija de consumo. Estoy más allá de eso, y lo estoy precisamente por *eso*, heh-heh. Tenés que dejarlo. A la mierda... sé cuál es el horrible efecto colateral que llega y me estrecha en sus brazos, ha-heh-heh. Ahora sabemos mucho más de las drogas, y además... en los sesenta había muchos más lugares para reventarse, ¿entendés? Hahahahaha. Si yo hubiera pegado una pitada de marihuana justo ahora, no podría hacer este reportaje, puedo ser así de paranoico. Con muy poquito puede hacerse un largo camino, hahaha. Y en la dirección equivocada, ¿entendés? Hahahaha. Estuve en un instituto psiquiátrico en el que había gente obligada a dejar las drogas. ¿Por qué tomar drogas para llegar más rápido a ese punto? Quiero decir, me tomo una cerveza o un vaso de vino al final del día. Me han visto fumando un porro de vez en cuando."



La encuesta del **No** a 120 músicos argentinos calificó a su show en Obras, hace casi cuatro años, como el mejor de los vistos aquí en toda la historia, y tal vez eso baste para definir la impresión que causó este auténtico "sobreviviente de todo". Mañana, el sábado, el domingo y el lunes —día del papá de la patria— la Iguana legendaria volverá a deslumbrar al público argentino con su desgarrador arte escénico, que por un lado suele subrayar su suicida amor por el rock'n roll y por otro parece denunciar el conformismo, la decadencia y/o la entrega de muchos héroes acunados por el perverso confort con que el sistema termina adormeciéndolos. En esta entrevista exclusiva, Iggy se cuenta todo, de posta.

Por un momento —es un *momento*—, Iggy suena como un ciudadano totalmente razonable, el Iggy del que se ha oído hablar últimamente cuyo nuevo régimen incluye actuación, golf, sobriedad, pintura, un estable matrimonio con Suchi, su esposa japonesa. Pero una explosión de carcajadas hace estallar la burbuja. "Carajo, me haré una línea de coca, quizás tres, cuatro veces al año. Para mi actual estado, eso es un graaannnn vicio, hah-hah-hah. Es como ¡¡guaaauuuu!!, *The wild one*, el salvaje. La última vez que tomé coca, no llegué a pasar el medio gramo. Soy una sombra de lo que fui, hahahahahahahahahah."

En el léxico diario de Iggy, *"c"* significa cocaína, y sus consecuencias. "Siempre hice la línea más grande posible. Diez minutos más tarde tenía esta extraña, congelada, contorsionada cara, balbuceando... miserable. Inyectarme hizo que perdiera los músculos de los ojos. No es que me inyectara allí, pero mi visión siempre se nublaba. He sido muy ciego, me he inyectado ciegamente en mi maldito brazo. Ahora tengo que usar anteojos para leer, y ésa es una de las consecuencias."

Iggy hace una pausa.

"Pero, hey, un montón de gente usa anteojos. Y ellos no han visto nada de la vida, hahahah."

Iggy considera estos veinte años de incidentes y aventuras como síntomas de su profundo aislamiento. "Yo era una persona realmente retraída; me costaba tratar con cualquiera, aun con los tipos de mi grupo. He pasado el tiempo en mi cuarto o caminando solo por las calles, pensando '¿para qué son estas palabras? ¿Para qué es esta banda?' La mayoría de la gente no se asusta de sí misma desde la escuela superior. Yo todavía estoy asustado, casi todo el tiempo. Sentí eso mientras filmaba *Cry baby* y *Hardware*, mientras grababa *Brick by brick*. La gente quería música, lo que obtuvieron fue mi Teoría de la Existencia, haha (adopta un tono gruñón). 'Ustedes están aislados, son intolerantes; no escuchen rock, dejen de mirar televisión, blah, blah.' Todavía me siento como un tipo haciendo algo bueno, pero siempre en peligro de que tironeen de la alfombra que está debajo de mí."

Hijo único, Iggy tiene palabras comprensivas para sus padres. "Nunca me sentí como los otros chicos, me sentía raro. Era más brillante que la mayoría de los demás, respondía más rápidamente. De chico estuve muy protegido; mi padre amaba la disciplina, conservaba su corte de pelo militar, y me hizo tener el mismo tipo de peinado. Un buen tipo por dentro. Aún es un maestro de escuela superior inglesa donde tenés que pararte frente a la gente todo el día. Yo quería ser como los chicos malos del colegio. El día que salí, que me platiné el pelo y empecé a destrozar autos, entrar en casas ajenas, drogas, la cosa salvaje. Metí a mis padres en un montón de mierda. Siempre me mantengo en contacto, porque es mi

FUE

● Axl Rose no gana para sustos. En el concierto realizado el 29 de julio en el Giant Stadium de Rutherford, New Jersey (USA), el cantante no sólo sintió un fuerte dolor en las cuerdas vocales, sino que además recibió el impacto de un encendedor arrojado con interesante fuerza a sus genitales. "I got hit in the dick with a Bic" (me golpearon el pito con un Bic), declaró el rubio líder. Los problemas no terminaron allí: pese a haber postergado tres shows para recuperar la garganta, en el cierre de la gira Rose consideró que no daba para más. Al terminar el quinto tema, anunció a las 53 mil personas que habían colmado el estadio olímpico de Montreal (Canadá) que podían irse a sus casas. Nada conformes con la decisión, alrededor de 3 mil personas comenzaron a incendiar butacas, banderas y camisetas, para enfrentarse luego con la policía. Un patrullero volcado, sesenta heridos y daños por 200 mil dólares engrosaron un saldo en el que también salió maltrecho James Hetfield. El cantante de Metallica (grupo telonero de Guns N'Roses) sufrió quemaduras de segundo grado al estallar uno de los artificios de escenario. Allá en el norte, más de uno comienza a manotearse el izquierdo.

● "Para variar, *Clarín* desvirtuó la realidad", afirmó el productor Esteban Cavanna, quien al realizar un balance de las dos presentaciones del ex Sex Pistols Steve Jones en Halley, no podía ocultar su enojo porque ese medio señaló que al primero de los shows sólo asistieron 180 personas. "Nadie me consultó las cifras, ni a mí ni a mis socios", expresó Cavanna para luego agregar que, sin embargo, a juzgar por las 355 entradas cortadas el viernes y las 250 del domingo, (más invitados) "muy poca gente punk entendió que había un Sex Pistols en Buenos Aires, y eso, en realidad, fue lo lamentable".

● Ediciones frescas: ya están en el mercado *Ooooooohhh... on the TLC tip* (del trío de rapperas TLC), *Tangled in reins* (Steelheart), *Priest = aura* (octavo álbum de The Church) y *Strange weather* (cuarta producción solista de Glenn Frey).

● La vida según Muchael Jackson: todos los días, una nueva. Según la señora Joy Mays, el prelavado es responsable de que su hijo Deane haya salido del coma en que estaba desde hace tres semanas. Según esta buena y británica señora, Jackson se acercó a la cama del niño de ocho años, le habló... ¡y éste despertó, y abrió los ojos! ¡Aleluya, hermanos!

● Tras 13 años de convivencia y dos de matrimonio, Jerry Hall anunció su divorcio de Mick Jagger y responsabilizó a la modelo italiana Carla Bruni. Esta respondió que "la gente debería aprender a no sacar sus trapitos sucios en público". Jagger no dijo nada, pero Keith Richards —interrumpiendo por un momento la tarea de contar los dólares del último contrato— le advirtió: "Yo te dije, hermano: casarse con libreta no es para las estrellas de rock".



familia, mi madre acostumbra rezar mucho por mí. Una noche la llamé desde Alemania, en el medio de la noche. Era prácticamente un alcohólico, desagradable. Mi padre agarró el teléfono, dijo *'estás aburriendo'*, y colgó. Hahahahahah. Es un buen tipo, me gusta un montón.''

Iggy describe el primer show de The Stooges con terrible claridad. ''Todos se sintieron incómodos. Después, mis amigos vinieron a pasarme el brazo por los hombros y preguntarme si tenía problemas mentales. Mucho de mi odio y aislamiento viene de comentarios como ése, de no ser aceptado. No he tenido problemas mentales, aun cuando en cierto sentido podía ser considerado una persona insana, sin proyectos de trabajo, ni educación, sin poder tocar música. Siento que tuve la oportunidad de hacer un trabajo que justificaba el hecho de estar vivo, y hacerme sentir bien por estarlo.''

Todo sobre los Stooges fue *crudo*: drogas duras, sexo sucio, el poder de lo crudo. En el circo del rock and roll, Iggy es el hombre fuerte, dedicado a su fútil y magnificente arte, comprometido con la estimulación, rebelión y el espectáculo, con un comportamiento zombie y algunos raros pecados. ''No éramos lo que llamarías cinco pibes bien ajustados. Acostumbrábamos tocar para el denominador común más bajo, todos los malditos cabeza-de-hueso, las chicas sexualmente más agresivas y aquellos interesados en aberraciones mentales... Hay una cinta en la que se escucha a un tipo gritando *'Iggy, Iggy, lobotomía, lobotomía'*.''

—En tu abecedario, ¿''e'', significa esteroides?

—Noooooo. Los esteroides son otra historia. Alrededor de 1980, el doctor del Hilton en Munich me dio unas pastillas que eran una forma de esteroides. ''Le damos esto a la gente que está de última, para hacerlos sentir bien y salir adelante''. Hahahahahah. Le dije, ''Oh, déme un puñado''.

—¿Qué más?

—Bueno, PCP (polvo de ángel), LSD, metanfetamina, Quaaludes, cocaína, heroína; inyectada, fumada, aspirada, ingerida... Valium, haldo-litio, eso que le dan a los esquizofrénicos. El doctor me dijo: ''No tomés más que la dosis te puede endurecer los músculos'', y yo no le creí, hahaha. Una me hizo sentir bien, me tomé dos y mi cuello se agarrotó por veinte horas, hahaha. ¿PCP? Todos dicen ''el encanto del suicidio'' y todo eso. El PCP me hizo sentir como si me encogiera y creciera al mismo tiempo. No me sentí bien ni nada. Me sentía miserable.

En el alfabeto de la aventura, *''r''* significa revólver, y *''t''*, tequila.

—He tenido un arma en mi cabeza, en el departamento de alguien, tomando coca toda la noche. Otra vez, me desperté en un hospital: aparentemente había conducido por una calle de mano única en el sentido contrario y tirado más de tres señales de tráfico, con la policía corriendo atrás mío. Hahaha... Me había tomado dos botellas de tequila, pero en realidad había tomado mucha más cocaína, que ellos no registraron, hahahaha. En esa época no hacian tests de drogas.

Han pasado diez años desde que dejó las drogas duras. ''Hay una grabación de los últimos tiempos *—París Hippodrome—*, en la que estoy gritando *'la heroína te odia'*, heh hehheh. No les dije que yo *estaba* en eso... La heroína me sobreexcitó emocionalmente. No podía cuidar de mí mismo. Nunca me sentí increíblemente perspicaz con ella ni nada. Mi carrera sufrió por eso, me costaba meses lograr un *título*. Tengo el sentimiento de que la heroína destruyó a nuestra banda.''

La furia, el aburrimiento, el resentimiento, llegaron a llevar a Iggy a intentar el electroshock. ''Una noche me conecté a un transformador. Me puse los cables en las sienes, heh-heh-hahaha, y no pasó nada, excepto por esos flashes azules golpeándome la cabeza. Mis amigos estaban alrededor y me preguntaban: '¿Llegaste alto, Iggy? ¿Deberíamos probarlo?'.''

''Tuvieron que revivirme con un baño de asiento, poniéndome sales de baño. Inyéctenmelas, muchachos, eso los ayudará (Iggy encuentra esto extremadamente divertido). No intenten esto en casa, hahahah.''

Iggy siempre está buscando lo extraordinario, el factor X. ''Estaba desesperado por darme un toque... había escuchado que podés fumarte telas de arañas, así que fui al sótano, agarré algunas y las puse en una pipa de hash, hahaha.''

''Aparentemente, hay otras cosas que no recuerdo. Llegaba al punto de ceguera realmente fácil, y aun podía andar por ahí. Me he levantado con golpes en la cabeza, sangre en la remera y algo verde saliendo de mi pene.''

Ahora, Iggy Pop es un nuevo hombre, con nuevos valores. ''No me siento muy cerca de la persona que era hace diez años. Mis miedos están en diferentes lugares. Me mido por el nivel del trabajo que estoy haciendo. *Soldier* estuvo bien, pero en 1980 era incapaz, en el trabajo y en la vida. Me siento *interesado*, eso es todo, tratando de aprender nuevas cosas, como actuar. Vos no cantás con el culo o la puta droga. Estoy profundamente orgulloso de *Brick by brick*. Más que nada, me gusta lo que digo en ese disco. Algo está cambiando en mi interior. La música que me gusta y soy capaz de hacer, es distinta.

—¿Cuál fue el momento más feliz de tu vida?

—Ahora, probablemente. Si mi carrera musical terminara mañana, podría vivir otra vida, educarme. Tengo un hijo de 21 años, y quiero seguirlo, serle útil... me siento bien. No me siento estable, pero sí más fuerte. Siento que podría morir la semana que viene, pero con la cabeza alta. Por otro lado, realmente no quiero morir acá, ¿entendés? No en el Lower East Side, heh-heh-heh. Tal vez en algún lugar cálido, como México. Yacer en el piso, dejar que los pájaros me picoteen. Hahahahahahaha.''

La risa de Iggy Pop —loca y ansiosa— es algo para escuchar. Se ríe como un chico, como un idiota. Como un magnífico idiota.

Jim Shelley

LAS MUERTES DE ELVIS PRESLEY

''Elvis murió el día que se puso el uniforme de militar.'' (John Lennon, 1977).

Más allá de la respetabilísima opinión del hoy también fallecido ex beatle, son varias las fechas que una revisión crítica de la historia establecería sobre la muerte de Elvis Presley. Se sabe que su deceso biológico se produjo el 16 de agosto de 1977 como consecuencia de una descompensación cardíaca, producto, a su vez, de los excesos que habían minado su organismo. Sin embargo, una aproximación al vapuleado corazón de El Rey permitiría aventurar otras fechas, otras causas. Podría decirse que Elvis dejó de existir en 1955, año en que se asoció con su representante Thomas Parker, firmó contrato con la RCA e inició su proceso de consagración en el show-business; los más sentimentalistas dirán que Elvis no fue más Elvis desde 1958, cuando murió Gladys, madre y primer amor del ídolo; otros argumentarán que la muerte definitiva de Presley sucedió 15 años más tarde, el día que su única esposa, Priscilla, lo abandonó oficialmente para irse a vivir con su profesor de karate.

Por supuesto, son muchos más los que sostienen que Elvis no murió...

Buen cantante, nulo compositor, mediocre ejecutante de guitarra, mal actor, Elvis fue el más grande producto musical sacado por Estados Unidos después de Frank Sinatra, con 650 millones de discos vendidos hasta el momento, y su rostro adolescente abonando la nostalgia de los fans y el negocio de quienes aún viven de él. Su primitivo legado de ruptura generacional es innegable. Tanto como la influencia que ejerció sobre los músicos que le sucedieron. ¿Quién fue Elvis? Un niño pobre criado en Memphis, un adolescente tímido que encontró en la música la manera de canalizar la rebeldía juvenil de posguerra y que devino luego en un manso héroe domesticado por el american way of life.

El mercado necesitaba a un blanco que cantara como un negro y ahí estuvo él. Tomó elementos del rhythm'n' blues (Chuck Berry y Little Richard debieron esperar a Elvis para tener éxito), puso algunas gotitas de ''su'' country y adoptó sobre el escenario una actitud sexista (también heredada de los negros) que escandalizó a la pacata sociedad yanqui pero sacó de su penoso letargo a millones de jóvenes aburridos. Un carisma único, vestimenta desprejuiciada, temas súper gancheros (''Heartbreak Hotel'', ''Hound Dog''. ''Blue Suede Shoes'', ''Jaihouse Rock'') que parecían compuestos especialmente para él. Un cocktail explosivo...

Pero al ''Coronel'' Parker (¿por qué los managers de los ídolos serán siempre los malvados de la película?) no le bastó con tener un rebelde rocanrolero admirado por las teenagers. Su pupilo debía conquistar a todos los públicos. Temeroso del monstruo artístico-económico que le estaban diseñando, pero incapaz de oponérsele, Elvis entregó su alma al circo de la música.

Su incursión en el cine (filmó 36 películas, la mayoría de las cuales repitió la fórmula muchachito bueno-romántico-sanito) y la condición buen sargento que evidenció durante su destino militar en Alemania fueron perlitas que lo ayudaron a ganarse el corazón de las amas de casa.

Nunca pudo sobreponerse a la muerte de su madre (''todo lo que tengo se ha ido'') y el segundo lustro de los años '60 lo vio en decadencia ante el auge de Los Beatles y los Rolling Stones. Salvo una digna reaparición pública en el Hotel Internacional de Las Vegas en 1969, la vida de Elvis sirvió en adelante para alimentar escándalos, merced a sus atributos extramusicales: personalidad paranoica, adicción a los fármacos, aventuras y perversiones sexuales y caprichos de niño-grande, agravados por un deterioro físico irreversible.

A poco de entrar al siglo XXI, resulta casi gracioso recordar lo que él reverendo Mc Pherson dijo en 1955 de él: ''Semejante demonio provocaría en nuestros hijos la promiscuidad y la falta de respeto a toda autoridad''. Y conmueve acercarse a uno de los momentos de autocrítica que tuvo El Rey: ''Reconozco que he cantado pésimas canciones, con las que no me he sentido en modo alguno identificado, pero los productores mandaban, el negocio era de ellos y yo no era sino un instrumento en sus manos''.

Tal vez, la noche del 15 de agosto de 1977, Elvis haya recordado un tema grabado doce años atrás, ''Crying in the Chapel'', en el que le hacían cantar emocionado: ***''América me ha hecho y yo de rodillas le doy las gracias''***. En la intimidad de la agonía, es probable que haya realizado una ácida interpretación de esa frase: en efecto, América lo había hecho, y siendo el más grande vivió emocionalmente de rodillas. La leyenda logró ponerlo de pie.

Fernando D'Addario

● Fabi Cantilo debe estar levantando una copa en señal de festejo (quizá frente a una foto de Andrés Calamaro, cuya enfermedad tuvo bastante que ver). El disco *Algo mejor* alcanzó la nada desdeñable cifra de 35 mil copias vendidas, logrando así la certificación de oro.

● Rita Marley, viuda del legendario Bob, fue emplazada a presentarse en los tribunales de Nueva York, acusada de falsificar la firma de su marido para aprovechar una mejor porción de herencia. Cabe recordar que el músico, fallecido en mayo de 1981, no dejó testamento.

SERA

● *La banda del Golden Rocket* tendrá una cortina musical de lujo. En breve, la canción identificatoria del programa será el tema que Soda Stereo seleccione de su nuevo disco como single de difusión. Si bien no hay confirmación oficial, se presume que el tema en cuestión será ''Primavera cero'', que los Soda acaban de registrar en estudios.

● Este sábado, Durazno de Gala le hará honor a su nombre: los bluseros prenderán todas las luces para apoyar el lanzamiento de su producción *Sacale el jugo* en CD. La ceremonia tendrá lugar en el Teatro Opera y, a pesar de lo repentino de la noticia, es de suponer que sus acólitos pondrán la necesaria cuota de calor.

● Tras el ''descubrimiento'' realizado por Los Ratones Paranoicos, el Predio Ferial de Exposiciones se convirtió, como escenario porteño para conciertos grades, en una opción más que válida. Los días 4 y 5 de setiembre, los Redondos vlverán a pisar la Capital, con un show en el que Sergio Dawi —además de soplar su saxo— dejará correr sus dedos por los teclados. Ya saben.

● El programa ''Rocanrol'', que se emite los viernes a las 21 por ATV, recuperará mañana su espacio (cedido durante dos semanas a la transmisión de Barcelona '92) y pondrá en el aire la continuación de su capítulo presentación, ''Ayer nomás'', un pormenorizado recuento de los comienzos de bandas como Manal, Arco Iris, La Joven Guardia, etc. El próximo viernes ofrecerá ''Lo inédito y lo mejor'' de La Portuaria, Las Pelotas, Fito, Spinetta y hasta Os Paralamas tocando ''Mi bandera'' en el Gran Rex.

● A fines de este mes, las psicólogas sociales Elsa Mosquera y María Esther Tecco impulsarán reuniones y grupos de reflexión para jóvenes que quieran informarse sobre el SIDA, portadores del virus y padres. En el grupo de profesionales se encuentran también una médica infectóloga especializada y un nutricionista; para más informes llamar al 982-5854 y 503-7821.

● Fiel a su costumbre, Prince pondrá en la calle un nuevo álbum cuando aún no se ha cumplido un año de la edición de *Diamonds and pearls*. En el disco —cuyo título aún se desconoce—, el talento de Minneapolis estrena otra niña bonita: Maite García, puertorriqueña de 18 años con antepasados egipcios, es la sucesora de bellezas como Sheila E., Cat y Apollonia Kotero.

● *Filosofía barata y zapatillas de punta* tiene que ver, obviamente, con Charly García y con la danza. Mañana, pasado, el domingo y luego el 21 y 22 de agosto, en Babilonia, Guardia Vieja al 3300, veinte coreógrafos mostrarán sus trabajos sobre composiciones del bigote más famoso de por acá, que ahora está en Nueva York. Danza y rock, un solo corazón.

● Dos de grabación: Los Brujos (teloneros de Iggy Pop este fin de semana) editarán en estos días un maxi de seis temas producido por Daniel Melero. Curly —rockers de pura cepa— lanzará a fines de setiembre su álbum debut, titulado *Buscando al doctor Howard*, en honor a un capítulo de *Los tres chiflados*.

● Aburrido de voltear ladrillitos, Roger Waters ya está dándole forma a su nuevo disco, cuya fecha de edición está prevista para fin de año. En tal registro —el primero en estudio desde aquel brillante *Radio KAOS*—, el ex Pink Floyd contará con un coequiper de lujo: el maestro de las seis cuerdas Jeff Beck.

Dueños de los 90

Fernando Dvoskin

En el mundo existe hoy un palpable redimensionamiento del rock callejero, directo y contestatario, que parece tanto un retorno a las fuentes como una respuesta al sistema y su predilección por las pop stars. En la Argentina tres bandas han crecido ostensiblemente en lo que va de la década como parte de un sentimiento común y el No creyó conveniente homenajearlas proponiendo a sus líderes una *reunión cumbre* para analizar el aquí y el ahora. Pese a que los citados mucho no se conocían y en rigor poca bola se daban, el encuentro dejó huellas indelebles, más allá del acercamiento humano. Incluso, terminó en zapada.

Ricardo Mollo está en el centro desde el mediodía, haciendo los trámites que suelen hacerse en el centro. Llega a la cita a las tres de la tarde en punto y es obvio que ha dejado pasar el tiempo porque la movida hacia el Oeste, hacia Ramos, hacia Hurlingham o hacia Castelar se hace una sola vez. Pero tiene sus limitaciones: un rato después de las cuatro deberá emprender el regreso porque lo espera su negocio, una casa de instrumentos musicales enclavada a metros de la estación Ramos Mejía del ferrocarril Sarmiento. Allí, asegura, la pasa bien. A medida que se desparrama el boca-boca, crece la afluencia hacia la tienda, y aunque Mollo bromee diciendo "¿qué otro negocio iba a poner?", al igual que los jugadores que regentean "sus" casas de deporte, tiene claro que son muchos los buenos momentos. Sobre todo los que se generan cuando el tema que salta al debate espontáneo, con participantes diversos, es el *mercado musical* de los '90.

Y ése es el punto de la convocatoria del **No**: la posición que dentro del mercado ocupan este año grupos "del palo" como Divididos, Los Ratones Paranoicos y Attaque 77, convertidos —al menos para una gran parte de los jóvenes roqueros— en referentes obligados de una manera muy especial de hacer y sentir las cosas sin caretas y sin transas sistemáticas. Esta convicción es el ¿motivo? del *encuentro cumbre*, cuya preparación tuvo bemoles de difícil síntesis.

Ciro llega, "con la impuntualidad propia de los rockeros", acompañado por Mariano. Lo esperan Luciano —el nuevo bajista de Attaque— y Chito, quien había contado, ya a esa altura, ante una pregunta de Mollo, que "el Chino se fue mal, pensábamos llegar a Obras y después sí, que hiciera lo que quisiera, pero no aguantó las giras y nos dejó en banda". Después de la nota compartida, los Attaque tendrán que cambiar las palabras por los instrumentos y, una vez más, ensayar, por eso todos *pasan* por el encuentro con Mollo y Juanse. La semana que viene presentarán su nuevo disco, *Angeles caídos*, en el mismo estadio al que Divididos llegará —por segunda vez en tres meses— una semana más tarde. "Tanto para ellos como para nosotros será el tercero", afirma Ciro y recuerda la participación de las tres bandas aquí reunidas en el festival por los seis años de la Rock & Pop, tal vez el puntapié inicial de algo.

Juanse arriba tercero pero de muy buen humor y prefiere dejar de lado el recuento de los planes (que para los Ratones Paranoicos significan una gira de 20 actuaciones en dos meses por las principales ciudades del interior del país) para hablar de una característica que tienen en común cualquiera de sus recitales. En todos, y esto se analizó en el **No** hace quince días, se repiten enfervorizadas muestras de compromiso con el país, se grita ¡Ar-gen-tina! y, según parece, *se siente* de verdad.

Cada uno intenta explicarlo con sus palabras. Ciro dice que le gusta, que lo vive de una manera muy especial pero que no sabe si en todos los chicos pasará lo mismo. Será que *"la gente tenía ganas de gritar Ar-gentina"*, supone y Mariano corrobora su teoría resaltando que "antes no se comparaba a los grupos nacionales con los extranjeros, *ahora hay mucho fanatismo con lo de acá y hay muchos a los que les cabe solamente eso"*. Mollo aporta lo suyo: "A la gente le da menos vergüenza el color de su bandera, y se banca un poco más el haber nacido acá y no haber anhelado nacer en la otra punta, donde *se suponía que pasaban las cosas"*. Juanse cree que la respuesta es bastante simple. "Todos son argentinos", sentencia, y agrega que debe ser por eso, ese temperamento "a la italiana", que hoy la gente grita lo que antes no. *"¿Si no qué vas a gritar?"*, pregunta, y se responde que la Argentina está descubriéndose como *generadora de una música que inclusive* puede llegar a influir a quie*nes la crearon*, porque en Estados Unidos o Europa las cosas son bastante *desalentadoras*. "Hoy en día un tipo con una máquina repitiendo una frase durante 25 minutos vende en el Primer Mundo cinco millones, *pero es imposible exigirle a la gente que se sienta orgullosa de eso y grite ¡En-gland! ¡En-gland!"*, subraya el cantante de los Ratones mientras llega su primera copita de cognac acompañada por un café.

Ricardo Mollo rescata el ejemplo de una banda de pibes de Merlo que sigue a Divididos y cada vez que puede expone el nombre del grupo en la franja blanca de una enorme bandera argentina. Nadie se lo propuso, acota, y sin embargo ahí está. *"No hace falta que toques o suenes como un grupo inglés, sos bueno, hacés lo que hacés y sos de acá; la gente del rock te apoya porque necesita ver algo que la identifique con el lugar donde nació"*, explica y agrega que quizás el problema muchas veces pasa por la mala interpretación de las palabras, que hace que se generen confusiones todo el tiempo. *"Amor* o *nacionalismo* son expresiones por lo general mal utilizadas, y cada vez que se las pronuncia *se confunde*, por ejemplo, *a un nacionalista con un facho"*, señala.

"Y a la palabra *amor* se la asocia con Banana Pueyrredón", bromea Ciro. "Amor se ha dicho para cualquier cosa —insiste Mollo—, hasta para matar gente. Si Videla dijo que lo suyo *es un acto de amor*, creo que ahí todo pierde inmediatamente su valor..."

Juanse habla de recibir la información, procesarla, tomar conciencia, adaptarla a "esto" y sentirse parte de "esto", no de "aquello". Se dice *muy nacionalista*, poco permeable a "lo que yo no entienda". Aunque le encantan los Stones y hasta su productor (Oldham) es británico, *"las cosas no son tan universales. La música es universal pero hay que tener bien claro de dónde se viene, eso es lo que tenemos que aprender. Si aprendimos a tocar los tonos también tenemos que aprender a manejarnos con sentido de expansión, es la única manera de protegernos"*.

Y el tema convocante: "Espero que no, que por nosotros no pase el rock para los más jóvenes, preferiría que vean que lo que se está haciendo es *simplemente música"*, anticipa Mollo. Y se brinda, por primera vez en la tarde, por la salud de los tres grupos. Hace frío y el trago viene bien. A Ciro le caen bien las palabras del hombre de Divididos y concede que bueno, para generalizar, *pongámosle que sí, hablemos desde el lugar de bandas de rock, aunque los rótulos molesten*. Juanse entien-

Fernando Dvoskin

CIRO (ATT

Fernando Dvoskin



Histórico: Juanse y los Attaque zapando, luego de haber charlado por primera vez en sus vidas durante la *cumbre* propiciada por el *No*.

Después, a zapar

Todo comenzó con un chiste de Juanse, quien, con toda franqueza, afirmaba que después de haber sudado tinta y adquirido cierto nivel económico, no tenía por qué disfrazarse con una muleta y una mochila para que no lo criticaran. Ciro recordó también que un día unos pibes lo vieron bajar de un taxi y se lo recriminaron y Juanse remató: "¿Qué querés, que viaje parado en el techo del colectivo con la vincha de Van Halen?". Inmediatamente y entre risas, los Attaque se dijeron "tenemos que hacer un tema que se llame así, La vincha de VH". Minutos después, el Ford Escort rojo piloteado por Juanse llevaba consigo a los cuatro integrantes de Attaque en pos de la primera zapada conjunta. La convocatoria del **No** daba paso a un encuentro con que sus protagonistas ni soñaban un par de horas antes, cuando jamás habían compartido una mesa.

La pequeña sala donde ensaya Attaque se vio intempestivamente sacudida por los cambios. No había equipos para dos guitarras pero mientras Mariano empuñaba una Gibson SG flamante, Juanse y Ciro enchufaban y desenchufaban, alternativamente, el *plug* del micrófono (a la hora de las voces) y el de la segunda viola (para los solitos del Paranoico) en el equipo de bajo de Luciano. El set de canciones elegidas sobre la marcha fue vibrante: después de intentar algunas estrofas para "La vincha de Van Halen", largaron "Start me up" de los Stones, "Donde las águilas" y "Pasión de multitudes" (la más festejada) de Attaque, "Enlace" y "Cowboy" de los Ratones y "Pet cemetery" de los Ramones.

Dueños de los 90

Fernando Dvoskin

CIRO (ATTAQUE 77), JUANSE (RATONES PARANOICOS) Y MOLLO (DIVIDIDOS)

En el mundo existe hoy un palpable redimensionamiento del rock callejero, directo y contestatario, que parece tanto un retorno a las fuentes como una respuesta al sistema y su predilección por las pop stars. En la Argentina tres bandas han crecido ostensiblemente en lo que va de la década como parte de un sentimiento común y el No creyó conveniente homenajearlas proponiendo a sus líderes una *reunión cumbre* para analizar el aquí y el ahora. Pese a que los citados mucho no se conocían y en rigor poca bola se daban, el encuentro dejó huellas indelebles, más allá del acercamiento humano. Incluso, terminó en zapada.

Ricardo Mollo está en el centro desde el mediodía, haciendo los trámites que suelen hacerse en el centro. Llega a la cita a las tres de la tarde en punto y es obvio que ha dejado pasar el tiempo porque la movida hacia el Oeste, hacia Ramos, hacia Hurlingham o hacia Castelar se hace una sola vez. Pero tiene sus limitaciones: un rato después de las cuatro deberá emprender el regreso porque lo espera su negocio, una casa de instrumentos musicales enclavada a metros de la estación Ramos Mejía del ferrocarril Sarmiento. Allí, asegura, la pasa bien. A medida que se desparrama el boca-boca, crece la afluencia hacia la tienda, y aunque Mollo bromee diciendo "¿qué otro negocio iba a poner?", al igual que los jugadores que regentean "sus" casas de deporte, tiene claro que son muchos los buenos momentos. Sobre todo los que se generan cuando el tema que salta al debate espontáneo, con participantes diversos, es el *mercado musical* de los '90.

Y ése es el punto de la convocatoria del **No**: la posición que dentro del mercado ocupan este año grupos "del palo" como Divididos, Los Ratones Paranoicos y Attaque 77, convertidos —al menos para una gran parte de los jóvenes roqueros— en referentes obligados de una manera muy especial de hacer y sentir las cosas sin caretas y sin transas sistemáticas. Esta convicción es el ¿motivo? del *encuentro cumbre*, cuya preparación tuvo bemoles de difícil síntesis.

Ciro llega, "con la impuntualidad propia de los rockeros", acompañado por Mariano. Lo esperan Luciano —el nuevo bajista de Attaque— y Chito, quien había contado, ya a esa altura, ante una pregunta de Mollo, que "el Chino se fue mal, pensábamos llegar a Obras y después sí, que hiciera lo que quisiera, pero no aguantó las giras y nos dejó en banda". Después de la nota compartida, los Attaque tendrán que cambiar las palabras por los instrumentos y, una vez más, ensayar, por eso todos *pasan* por el encuentro con Mollo y Juanse. La semana que viene presentarán su nuevo disco, *Angeles caídos*, en el mismo estadio al que Divididos llegará —por segunda vez en tres meses— una semana más tarde. "Tanto para ellos como para nosotros será el tercero", afirma Ciro y recuerda la participación de las tres bandas aquí reunidas en el festival por los seis años de la Rock & Pop, tal vez el puntapié inicial de algo.

Juanse arriba tercero pero de muy buen humor y prefiere dejar de lado el recuento de los planes (que para los Ratones Paranoicos significan una gira de 20 actuaciones en dos meses por las principales ciudades del interior del país) para hablar de una característica que tienen en común cualquiera de sus recitales. En todos, y esto se analizó en el **No** hace quince días, se repiten enfervorizadas muestras de compromiso con el país, se grita ¡Ar-gen-tina! y, según parece, *se siente* de verdad.

Cada uno intenta explicarlo con sus palabras. Ciro dice que le gusta, que lo vive de una manera muy especial pero que no sabe si en todos los chicos pasará lo mismo. Será que "*la gente tenía ganas de gritar Argentina*", supone y Mariano corrobora su teoría resaltando que "antes no se comparaba a los grupos nacionales con los extranjeros, *ahora hay mucho fanatismo con lo de acá y hay muchos a los que les cabe solamente eso*". Mollo aporta lo suyo: "A la gente le da menos vergüenza el color de su bandera, y se banca un poco más el haber nacido acá y no haber anhelado nacer en la otra punta, donde *se suponía que pasaban las cosas*". Juanse cree que la respuesta es bastante simple. "Todos son argentinos", sentencia, y agrega que debe ser por eso, ese temperamento "a la italiana", que hoy la gente grita lo que antes no. "*¿Si no qué vas a gritar?*", pregunta, y se responde que la Argentina está descubriéndose como *generadora de una música que inclusive puede llegar a influir a quienes la crearon*, porque en Estados Unidos o Europa las cosas son bastante *desalentadoras*. "Hoy en día un tipo con una máquina repitiendo una frase durante 25 minutos vende en el Primer Mundo cinco millones, *pero es imposible exigirle a la gente que se sienta orgullosa de eso y grite ¡En-gland! ¡En-gland!*", subraya el cantante de los Ratones mientras llega su primera copita de cognac acompañada por un café.

Ricardo Mollo rescata el ejemplo de una banda de pibes de Merlo que sigue a Divididos y cada vez que puede expone el nombre del grupo en la franja blanca de una enorme bandera argentina. Nadie se lo propuso, acota, y sin embargo ahí está. "*No hace falta que toques o suenes como un grupo inglés, sos bueno, hacés lo que hacés y sos de acá; la gente del rock te apoya porque necesita ver algo que la identifique con el lugar donde nació*", explica y agrega que quizás el problema muchas veces pase por la mala interpretación de las palabras, que hace que se generen confusiones todo el tiempo. "*Amor* o *nacionalismo* son expresiones por lo general mal utilizadas, y cada vez que se las pronuncia *se confunde*, por ejemplo, *a un nacionalista con un facho*", señala.

"Y a la palabra *amor* se la asocia con Banana Pueyrredón", bromea Ciro. "Amor se ha dicho para cualquier cosa —insiste Mollo—, hasta para matar gente. Si Videla dijo que lo suyo *es un acto de amor*, creo que ahí todo pierde inmediatamente su valor..."

Juanse habla de recibir la información, procesarla, tomar conciencia, adaptarla a "esto" y sentirse parte de "esto", no de "aquello". Se dice *muy nacionalista*, poco permeable a "lo que yo no entienda". Aunque le encantan los Stones y hasta su productor (Oldham) es británico, "*las cosas no son tan universales. La música es universal pero hay que tener bien claro de dónde se viene, eso es lo que tenemos que aprender. Si aprendimos a tocar los tonos también tenemos que aprender a manejarnos con sentido de expansión, es la única manera de protegernos*".

Y el tema convocante: "Espero que no, que por nosotros no pase el rock para los más jóvenes, preferiría que vean que lo que se está haciendo es *simplemente música*", anticipa Mollo. Y se brinda, por primera vez en la tarde, por la salud de los tres grupos. Hace frío y el trago viene bien. A Ciro le caen bien las palabras del hombre de Divididos y concede que bueno, para generalizar, *pongámosle que sí, hablemos desde el lugar de bandas de rock, aunque los rótulos molesten*. Juanse entiende que los tres grupos son *una representación cabal de cómo se puede desarrollar una idea*. A los Attaque los escucha "desde el disco transparente *(Invasión '88)*" y a los Divididos los considera "*la consecuencia de una gran banda* —la más importante—, *de esas que ya no existen*". Ratones para él significa "*exposición del esfuerzo*", y colorea la frase explicando que la banda aún era underground con dos discos en la calle, ya que, por más que se los difundía por radio y TV, sólo tocaban en Cemento.

Antes de sentarse a la mesa, Mollo ha contado una anécdota referida a alejamientos intempestivos como el del Chino, de Attaque 77. Todo sucedió mientras tocaba en el grupo MAM a mediados de los setenta. En un show conjunto animado por muchas bandas en el Luna Park, el baterista le había anticipado que si al final del show saludaba con los brazos en alto, ésa sería la forma de despedirse de ellos, que abandonaba el grupo. Y el tema terminó, y levantó los brazos y se fue. Ya desde esa época, Mollo afirma haberse planteado que su única preocupación *sólo pasaría por tocar*, sin prestar demasiada atención a lo que se dijera *en el entorno*. "Si los Divididos vamos a ser la gran banda de los noventa, o la no gran banda, va a pasar igual. Es como preguntar *¿el año de ustedes va a ser del '92? Espero que no, que nunca sea mi año, y que mientras tanto pueda seguir tocando*. Porque *si es en el '92, ¿en el '93 qué carajo hago? ¿manejar un taxi?* No, seguro que no. Mata que haya convocatoria y que a la gente le guste lo que hacemos, pero no me interesa ser la vanguardia ni el estandarte de una época", enfatiza como si su posición no fuera lo suficientemente clara.

Juanse, un rato más tarde y empujado por otro análisis, llega a una conclusión similar aunque algo trillada: "Lo difícil de esto es mantenerse, porque todos hablamos, pero hay que ver quién se queda. *Ojalá yo nunca llegue a la cima, para así poder seguir haciendo lo que hago*. No quisiera terminar como Elvis, que estaba en su parque artificial esperando que alguien pase para preguntarle 'ché, ¿nunca cortás el pasto?' y que el tipo le responda 'no, es de plástico'".

A los Attaque 77 esta *identificación con los 90* les cae como algo inevitable. Ciro y los demás saben perfectamente cuándo comenzaron a hacerse conocidos. Por esa razón, el cantante se reconoce "siempre a la defensiva, molesto por miles de cosas y todos los días cuestionándome algo nuevo" y aspira cambiar su carácter en pos de una filosofía más cercana a la de Mollo hoy. Mollo lo tranquiliza: "Cuando yo tenía 25 años *ni siquiera pensaba lo que estás pensando vos*". Mariano recuerda una opinión de Juanse en la que afirmó que Attaque "estaba sufriendo el éxito repentino" y le manifiesta su acuerdo. El líder de los Ratones reactualiza el concepto convencido de que "*ellos son la única banda que aguantó, así que por favor les pido: no destruyan lo que digo*".

Las tres bandas, además, están unidas por otros lazos menos sugerentes; dado que cada una, en su momento, vio cómo se etiquetaban los productos: "Los hijos de Luca", "los stones argentinos" y "los ramones argentinos". Por eso la pregunta común será: ¿hasta qué punto los prejuicios les quitaron campo de acción? Mollo, contrariado por la tiranía de los relojes, acaba de despedirse pero la respuesta, clave, la ha dado su compañero Diego Arnedo en un extenso reportaje publicado a fines de año por la desaparecida revista *Pan y Circo*. Sus palabras recordaron la amarga experiencia de los recomienzos a partir de una insoportable realidad que posibilitaba que "nos pegaran una patada en el orto como si fuéramos los hijos de Bonavena, para todos éramos *los hijos de Luca*, no éramos Luca. Tuvimos que empezar de abajo, otra vez, y poner las cosas en un barcito. La primera vez vinieron a vernos 60 tipos que lo único que hacían era esperar que apareciera Luca, y él estaba muerto".

En su memoria, Juanse guarda perlitas como ésta. "Una vez —cuenta— le llevé un casete al fucking Aprile ése y me dijo que si nosotros pegábamos, él se retiraba del negocio." Eso, dice, es parte de una tendencia del establishment del rock argentino que apunta a destruir lo simple, a sacarle espontaneidad a las cosas o, hilando fino, parece haber un acuerdo: tal vez todo se origine en la invasión de la línea conceptual Beatles-Police y la poca predisposición a dejarle un espacio a la "otra" música. Juanse se acuerda de que cuando compraba la revista *Pelo*, a los 9 años, lo máximo que podía encontrar de los Stones era una fotito de Jagger con un pequeño textito en el que se afirmaba que "era puto, que se drogaba todos los días y que cantaba mal". Las gastadas a ese espíritu, según Juanse, se acabaron en Buenos Aires cuando vino el productor de los Stones y trabajó con los Ratones. "*Se pueden vender muchos discos teniendo una línea de pensamiento coherente* —redondea el vocalista—, *no es necesario ir a las bailantas para ganar más mosca.*"

Ciro reniega de todo ese palabrerío y apunta a la cabeza. "*Sabemos cuáles son nuestras influencias y sé a quién le robo cuando compongo*, pero por otro lado si a alguien lo pone feliz pensar que somos parecidos a los Ramones, ¡bárbaro! La reali*dad indica que cuando no me gusta un programa de TV cambio de canal*, lo mismo cuando escucho la radio y también pasa con la música. El rock *no es como un gobierno, que te lo tenés que bancar a la fuerza.*"

La charla deriva, y se buscan los referentes nacionales de estas hoy exitosas experiencias rockeras. El más alto de los Attaque, aunque jamás tuvo un contacto muy fluido, piensa en Pappo como un "hermano mayor" y Juanse coincide en señalarlo como "el tipo que marcó la tendencia de hacia dónde uno debe ir". Resalta su *gran respeto* por la época de Spinetta con Pescado Rabioso, afirma que ha aprendido a conocer a Charly García y no puede olvidarse de que, por ser fanático de Invisible, un mecanismo de represión inconsciente obligaba a sus seguidores a "odiar a Sui Generis". Sin embargo, suponen aquellos tiempos que se vivieron como de gran camaradería. Ciro y Juanse recuerdan el disco de La Pesada del Rock'n'roll en que interviene una gran cantidad de músicos de estilos diversos y ponen distancia con las relaciones humanas de los 90. "Ahora estamos muy sectorizados —reconoce el ratón paranoico— en cambio en los 70 en un estudio se juntaban Spinetta, García, Lebón, Pappo, todos". El cantante de Attaque dice que en estos días, al menos, "nos saludamos". Y Juanse le da la razón poniendo en claro que unos años antes, *ni eso*, ni un saludo. Ciro se arrepiente de "*haber tirado mierda para todos lados" ni bien le hablaban de cualquier artista y a Juanse se le viene a la memoria un rollo con Fito Páez "que ni* sé cuándo empezó", que lo hace entender que si el rosarino dijo algo de su persona, era nada más que porque él había hecho lo mismo "un capítulo antes". Ambos ruegan porque algún día se produzca la unión de los músicos (en primera instancia) y la de músicos y periodistas (en segunda) para así poder "*pelear de manera decorosa con quienes realmente tienen el poder*".

A pesar de saberse en la misma bolsa que Los Redonditos, la voz de los Ratones prefiere poner distancia porque "*ellos han tendido a politizar ciertos aspectos del mecanismo musical, en cambio tanto Attaque como nosotros aceptamos las reglas del juego impuestas en los medios para poder llegar a la gente y no tenemos prejuicios en ir a tocar, por ejemplo, a la TV*". Este ya no es el caso de Divididos. Mollo, aunque tengan un Obras por delante, prefiere evitar las apariciones televisivas "para no hacerme mala sangre". Juanse, por su parte, bromea: "Si seguimos distrayéndonos con estas cosas, vamos a tener que terminar contando la historia del grupo en el programa de Lucho Avilés". Eso lo lleva a evitar los cuestionamientos hacia las grandes bandas de los ochenta, como Soda Stereo o los ya mencionados Redondos, en función de un merecido respeto porque "en un caso y en el otro se nota que se han encerrado a ensayar, que han sacrificado horas de su vida".

Tal vez por eso, también, los temas comiencen a caminar en círculos. Todos están firmemente convencidos de que, por lo que se hizo y por lo que se está haciendo, "*en la Argentina estamos pasando por la época más importante del rock*". Enfatizan la convivencia, aun en discordancia, de muchos grupos en cada estilo y opinan que cada uno tiene su consistencia, y que eso es lo que diferencia estos años de los anteriores. Y queda una frase que Ciro tira como al descuido, sin intención de que se transforme en un digno broche del encuentro. "*Para elegir hay mucho, pero si de última no te gusta nada, vas y lo hacés vos*". Esa es.

Javier Andrade

Fernando Dvoskin



Histórico: Juanse y los Attaque zapando, luego de haber charlado por primera vez en sus vidas durante la *cumbre* propiciada por el *No*.

Después, a zapar

Todo comenzó con un chiste de Juanse, quien, con toda franqueza, afirmaba que después de haber sudado tinta y adquirido cierto nivel económico, no tenía por qué disfrazarse con una muleta y una mochila para que no lo criticaran. Ciro recordó también que un día unos pibes lo vieron bajar de un taxi y se lo recriminaron y Juanse remató: "¿Qué querés, que viaje parado en el techo del colectivo con la vincha de Van Halen?". Inmediatamente y entre risas, los Attaque se dijeron "tenemos que hacer un tema que se llame así, La vincha de VH". Minutos después, el Ford Escort rojo piloteado por Juanse llevaba consigo a los cuatro integrantes de Attaque en pos de la primera zapada conjunta. La convocatoria del **No** daba paso a un encuentro con que sus protagonistas ni soñaban un par de horas antes, cuando jamás habían compartido una mesa.

La pequeña sala donde ensaya Attaque se vio intempestivamente sacudida por los cambios. No había equipos para dos guitarras pero mientras Mariano empuñaba una Gibson SG flamante, Juanse y Ciro enchufaban y desenchufaban, alternativamente, el *plug* del micrófono (a la hora de las voces) y el de la segunda viola (para los solitos del Paranoico) en el equipo de bajo de Luciano. El set de canciones elegidas sobre la marcha fue vibrante: después de intentar algunas estrofas para "La vincha de Van Halen", largaron "Start me up" de los Stones, "Donde las águilas" y "Pasión de multitudes" (la más festejada) de Attaque, "Enlace" y "Cowboy" de los Ratones y "Pet cemetery" de los Ramones.

Presos, por Maradona

Este ping-pong no hace más que confirmar la teoría de que una cosa lleva a la otra. Mollo ya se había ido y Ciro y Juanse, a cuál más bostero, empezaron a hablar de Spinetta y de cómo no se valora a los próceres vivos. Alguien dice que aquí, más que llorar a los que no están, *se olvida* todo con facilidad y esgrime el ejemplo de Diego Maradona. Después, sólo es cuestión de escuchar el diálogo.

Juanse: Es cierto, al más grande exponente de la raza argentina lo atacan como si fuera un delincuente...

Ciro: Es que él representa a la Argentina en todos sus aspectos, es la ilusión, el fracaso, el triunfo. Cuando estaba mal todos se abrieron y sin embargo él sigue ahí, en la lucha.

J: Yo no sólo no me abrí sino que digo esta frase póstuma y célebre. Si alguien llega a condenar a Maradona, yo —lo juro por mi vieja— me ofrezco a cumplir su condena, me como diez años o veinte, me hago cargo de todo lo que le pase a ese tipo.

C: Tenés razón... en realidad ese día tendríamos que aparecer todos, diez millones de personas e ir en cana por él.

J: Diego tendría que salir en cadena cinco minutos por día diciendo lo que se le cante el culo para que la gente se dé cuenta de lo que es la vida. Maradona es solamente comparable a San Martín cruzando los Andes con 40 grados de fiebre, paráaaa... ¿nosotros queremos las Malvinas y mandamos preso a un tipo que les hizo un gol con el meñique a los fucking ingleses? ¿y encima bostero? La vida por Maradona...



ría. Ciro y Juanse recuerdan el disco de La Pesada del Rock'n'roll en que interviene una gran cantidad de músicos de estilos diversos y ponen distancia con las relaciones humanas de los 90. "Ahora estamos muy sectorizados —reconoce el ratón paranoico— en cambio en los 70 en un estudio se juntaban Spinetta, García, Lebón, Pappo, todos". El cantante de Attaque dice que en estos días, al menos, "nos saludamos". Y Juanse le da la razón poniendo en claro que unos años antes, *ni eso*, ni un saludo. Ciro se arrepiente de *"haber tirado mierda para todos lados" ni bien le hablaban de cualquier artista y a Juanse se le viene a la memoria un rollo con Fito Páez "que ni* sé cuándo empezó", que lo hace entender que si el rosarino dijo algo de su persona, era nada más que porque él había hecho lo mismo "un capitulo antes". Ambos ruegan porque algún día se produzca la unión de los músicos (en primera instancia) y la de músicos y periodistas (en segunda) para así poder *"pelear de manera decorosa con quienes realmente tienen el poder".*

A pesar de saberse en la misma bolsa que Los Redonditos, la voz de los Ratones prefiere poner distancia porque *"ellos han tendido a politizar ciertos aspectos del mecanismo musical, en cambio tanto Attaque como nosotros aceptamos las reglas del juego impuestas en los medios para poder llegar a la gente y no tenemos prejuicios en ir a tocar, por ejemplo, a la TV".* Este ya no es el caso de Divididos. Mollo, aunque tengan un Obras por delante, prefiere evitar las apariciones televisivas "para no hacerme mala sangre". Juanse, por su parte, bromea: "Si seguimos distrayéndonos con estas cosas, vamos a tener que terminar contando la historia del grupo en el programa de Lucho Avilés". Eso lo lleva a evitar los cuestionamientos hacia

AQUE 77), JUANSE (RATONES PARANOICOS) Y MOLLO (DIVIDIDOS)

de que los tres grupos son *una representación cabal de cómo se puede desarrollar una idea*. A los Attaque los escucha "desde el disco transparente *(Invasión '88)*" y a los Divididos los considera *"la consecuencia de una gran banda* —la más importante—, *de esas que ya no existen"*. Ratones para él significa *"exposición del esfuerzo"*, y colorea la frase explicando que la banda aún era underground con dos discos en la calle, ya que, por más que se los difundía por radio y TV, sólo tocaban en Cemento.

Antes de sentarse a la mesa, Mollo ha contado una anécdota referida a alejamientos intempestivos como el del Chino, de Attaque 77. Todo sucedió mientras tocaba en el grupo MAM a mediados de los setenta. En un show conjunto animado por muchas bandas en el Luna Park, el baterista le había anticipado que si al final del show saludaba con los brazos en alto, ésa sería la forma de despedirse de ellos, que abandonaba el grupo. Y el tema terminó, y levantó los brazos y se fue. Ya desde esa época, Mollo afirma haberse planteado que su única preocupación *sólo pasaría por tocar*, sin prestar demasiada atención a lo que se dijera *en el entorno*. "Si los Divididos vamos a ser la gran banda de los noventa, o la no gran banda, va a pasar igual. Es como preguntar *¿el año de ustedes va a ser del '92? Espero que no, que nunca sea mi año, y que mientras tanto pueda seguir tocando. Porque si es en el '92, ¿en el '93 qué carajo hago? ¿manejar un taxi?* No, seguro que no. Mata que haya convocatoria y que a la gente le guste lo que hacemos, pero no me interesa ser la vanguardia ni el estandarte de una época", enfatiza como si su posición no fuera lo suficientemente clara.

Juanse, un rato más tarde y empujado por otro análisis, llega a una conclusión similar aunque algo trillada: "Lo difícil de esto es mantenerse, porque todos hablamos, pero hay que ver quién se queda. *Ojalá yo nunca llegue a la cima, para así poder seguir haciendo lo que hago*. No quisiera terminar como Elvis, que estaba en su parque artificial esperando que alguien pase para preguntarle 'ché, ¿nunca cortás el pasto?' y que el tipo le responda 'no, es de plástico'".

A los Attaque 77 esta *identificación con los 90* les cae como algo inevitable. Ciro y los demás saben perfectamente cuándo comenzaron a hacerse conocidos. Por esa razón, el cantante se reconoce "siempre a la defensiva, molesto por miles de cosas y todos los días cuestionándome algo nuevo" y aspira cambiar su carácter en pos de una filosofía más cercana a la de Mollo hoy. Mollo lo tranquiliza: "Cuando yo tenía 25 años *ni siquiera pensaba lo que estás pensando vos"*. Mariano recuerda una opinión de Juanse en la que afirmó que Attaque "estaba sufriendo el éxito repentino" y le manifiesta su acuerdo. El líder de los Ratones reactualiza el concepto convencido de que *"ellos son la única banda que aguantó, así que por favor les pido: no destruyan lo que digo"*.

Las tres bandas, además, están unidas por otros lazos menos sugerentes; dado que cada una, en su momento, vio cómo se etiquetaban los productos: "Los hijos de Luca", "los stones argentinos" y "los ramones argentinos". Por eso la pregunta común será: ¿hasta qué punto los prejuicios les quitaron campo de acción? Mollo, contrariado por la tiranía de los relojes, acaba de despedirse pero la respuesta, clave, la ha dado su compañero Diego Arnedo en un extenso reportaje publicado a fines de año por la desaparecida revista *Pan y Circo*. Sus palabras recordaron la amarga experiencia de los recomienzos a partir de una insoportable realidad que posibilitaba que "nos pegaran una patada en el orto como si fuéramos los hijos de Bonavena, para todos éramos *los hijos de Luca*, no éramos Luca. Tuvimos que empezar de abajo, otra vez, y poner las cosas en un barcito. La primera vez vinieron a vernos 60 tipos que lo único que hacían era esperar que apareciera Luca, y él estaba muerto".

En su memoria, Juanse guarda perlitas como ésta. "Una vez —cuenta— le llevé un casete al fucking Aprile ése y me dijo que si nosotros pegábamos, él se retiraba del negocio." Eso, dice, es parte de una tendencia del establishment del rock argentino que apunta a destruir lo simple, a sacarle espontaneidad a las cosas o, hilando fino, parece haber un acuerdo: tal vez todo se origine en la invasión de la línea conceptual Beatles-Police y la poca predisposición a dejarle un espacio a la "otra" música. Juanse se acuerda de que cuando compraba la revista *Pelo*, a los 9 años, lo máximo que podía encontrar de los Stones era una fotito de Jagger con un pequeño textito en el que se afirmaba que "era puto, que se drogaba todos los días y que cantaba mal". Las gastadas a ese espíritu, según Juanse, se acabaron en Buenos Aires cuando vino el productor de los Stones y trabajó con los Ratones. *"Se pueden vender muchos discos teniendo una línea de pensamiento coherente* —redondea el vocalista—, *no es necesario ir a las bailantas para ganar más mosca."*

Ciro reniega de todo ese palabrerío y apunta a la cabeza. *"Sabemos cuáles son nuestras influencias y sé a quién le robo cuando compongo,* pero por otro lado si a alguien lo pone feliz pensar que somos parecidos a los Ramones, ¡bárbaro! La realidad *indica que cuando no me gusta un programa de TV cambio de canal*, lo mismo cuando escucho la radio y también pasa con la música. El rock *no es como un gobierno, que te lo tenés que bancar a la fuerza."*

La charla deriva, y se buscan los referentes nacionales de estas hoy exitosas experiencias rockeras. El más alto de los Attaque, aunque jamás tuvo un contacto muy fluido, piensa en Pappo como un "hermano mayor" y Juanse coincide en señalarlo como "el tipo que marcó la tendencia de hacia dónde uno debe ir". Resalta su *gran respeto* por la época de Spinetta con Pescado Rabioso, afirma que ha aprendido a conocer a Charly García y no puede olvidarse de que, por ser fanático de Invisible, un mecanismo de represión inconsciente obligaba a sus seguidores a "odiar a Sui Generis". Sin embargo, suponen aquellos tiempos que se vivieron como de gran camaradería las grandes bandas de los ochenta, como Soda Stereo o los ya mencionados Redondos, en función de un merecido respeto porque "en un caso y en el otro se nota que se han encerrado a ensayar, que han sacrificado horas de su vida".

Tal vez por eso, también, los temas comiencen a caminar en circulos. Todos están firmemente convencidos de que, por lo que se hizo y por lo que se está haciendo, *"en la Argentina estamos pasando por la época más importante del rock"*. Enfatizan la convivencia, aun en discordancia, de muchos grupos en cada estilo y opinan que cada uno tiene su consistencia, y que eso es lo que diferencia estos años de los anteriores. Y queda una frase que Ciro tira como al descuido, sin intención de que se transforme en un digno broche del encuentro. *"Para elegir hay mucho, pero si de última no te gusta nada, vas y lo hacés vos"*. Esa es.

Javier Andrade

Presos, por Maradona

Este ping-pong no hace más que confirmar la teoría de que una cosa lleva a la otra. Mollo ya se había ido y Ciro y Juanse, a cuál más bostero, empezaron a hablar de Spinetta y de cómo no se valora a los próceres vivos. Alguien dice que aquí, más que llorar a los que no están, *se olvida* todo con facilidad y esgrime el ejemplo de Diego Maradona. Después, sólo es cuestión de escuchar el diálogo.

Juanse: Es cierto, al más grande exponente de la raza argentina lo atacan como si fuera un delincuente...

Ciro: Es que él representa a la Argentina en todos sus aspectos, es la ilusión, el fracaso, el triunfo. Cuando estaba mal todos se abrieron y sin embargo él sigue ahí, en la lucha.

J: Yo no sólo no me abrí sino que digo esta frase póstuma y célebre. Si alguien llega a condenar a Maradona, yo —lo juro por mi vieja— me ofrezco a cumplir su condena, me como diez años o veinte, me hago cargo de todo lo que le pase a ese tipo.

C: Tenés razón... en realidad ese día tendríamos que aparecer todos, diez millones de personas e ir en cana por él.

J: Diego tendría que salir en cadena cinco minutos por día diciendo lo que se le cante el culo para que la gente se dé cuenta de lo que es la vida. Maradona es solamente comparable a San Martín cruzando los Andes con 40 grados de fiebre, paráaaa... ¿nosotros queremos las Malvinas y mandamos preso a un tipo que les hizo un gol con el meñique a los fucking ingleses? ¿y encima bostero? La vida por Maradona...

OTRAS CHICAS



Adriana Lestido

Sucede que al tocar con mi lengua su clítoris, toda mi mente ve una luz alrededor del precioso órgano. Mi lengua parece estar lamiendo una llama viviente con algo de piedra preciosa...'' Ilse —55 años, 3 hijos— lee un párrafo del diario íntimo de una *compañera de causa*. Sus gestos son delicados.

Es lo que se dice una dama y sus labios florecen cuando, al abrirse la puerta del departamento de Congreso, corre a encontrarse en un ''piquito'' con la amada. El año pasado Ilse concurrió al programa televisivo de Fernando Bravo y también almorzó con Mirtha Legrand. Por hacer pública su *elección sexual* debió soportar los insultos de un par de llamadas anónimas, de vecinas ya mayores de su mismo consorcio, pero valió la pena: el supermercado, el café y el trabajo fueron lugares donde muchos desconocidos se acercaron a felicitarla por su valentía. ''¿Cómo descubrí esta faceta mía? En un encuentro feminista en Bertiuga, Brasil. Me había separado en medio de una gran depresión y necesitaba saber *quién era realmente*. De pronto me sentí seducida por una española y decidí darme el permiso. Fue un shock abrazar un cuerpo igual al mío, cuando mi mente y mi sensibilidad habían sido entrenadas para satisfacer al sexo opuesto. Y ya no volví atrás. *¿Por qué no amar a una mujer?* Creo que la única brújula segura es sentir y poder reflexionar sobre *qué* se siente. Cualquier otra 'autoridad' para mí no es válida'', define con un inesperado temple prusiano mientras su perfil se recorta en la ventana contra los rayos del sol de invierno.

A comienzos de la década del 30, Berlín era el centro europeo de la cultura lesbiana, con seis diarios y más de veinte cafés exclusivos. Epoca de roles, Marlene Dietrich y Greta Garbo escandalizaban al mundo desde el celuloide al desnudar su ambigüedad: como Safo, enfundadas en satén o de frac y sombrero de fieltro, seduciendo a frágiles doncellas. El nazismo borraría todo rastro de la escena. Los años 50 serían testigos de la exacerbación de los estereotipos y la minifalda pasearía en los 60 de la mano del look ''bombero o camionero''. La revolución cultural hacia fines de los 60 —que tanto preocupa aún a los ideólogos del neoconservadurismo— aportó una visión crítica de los roles fijos, y hoy casi nadie se siente obligado a cumplirlos. Así los estilos más malevos o más femeninos son integrados al juego erótico según el momento particular que vive cada pareja y han disminuido las chicas que eligen no cuidar su estética por una errada creencia de que así resultaban más atractivas, más varoniles ''Gracias a dios'', coinciden las entrevistadas, aunque persiste esta actitud cuando se trata de ''evitar la arremetida de los babosos''.

En lo que va del año, los reductos lesbianos de Buenos Aires se han *abierto* primero a los parroquianos gays y luego a los heterosexuales bajo los principios del respeto mutuo y el dejar ser. Acompañando el movimiento, se han formado organizaciones que los aúnan —*SIGLA*, por ejemplo— en el reclamo de sus derechos y en pos de la creación de un servicio de asistencia médica, psicológica y legal, y se ven más mujeres caminando abrazadas por las avenidas —en especial Corrientes— aunque la discreción sigue siendo aconsejable en los barrios. ''Hasta en San Francisco, que es la capital gay-lesbiana actual, pasa lo mismo: en la calle principal, Castro, podemos besarnos con tranquilidad, pero si vas al barrio latino lo más seguro es que te ligues un botellazo'', comenta Ilse divertida, cubriéndose la cabeza. Decididamente, en nada se parece esta mujer a la lesbiana asesina que retrató Paul Verhoeven en su último film *Basic Instinct*, (*Bajos Instintos*).

El fenómeno es visible: en Buenos Aires cada vez hay más mujeres que se deciden a vivir frontalmente su homosexualidad, a despecho no sólo de la pacata moral común sino también de un perverso sistema legal, que en aspectos parece inspirado en el ideario medieval. El **No** quiso testimoniar el momento con un recorrido por sitios y personas que no le temen ya tanto a la estupidez del qué dirán.

* * *

La coupé-felino persigue a la modelo saltando los fotogramas de la publicidad. En una butaca del medio de la sexta fila de la sala, Lucía mata la impaciencia devorando un chocolate con almendras crujiente. De chica solía tirotear indios comanches o dejaba transcurrir el tiempo trepada a la copa de los árboles mientras se soñaba ''bailando con una mujer. Me parecía algo hermosísimo así que imaginate qué me pareció lo otro. Mi primer amor fue Rita Hayworth, tenía siete años y lo asumía con naturalidad. Mi pieza estaba llena de sus fotos, mis padres comentaban inocentes: —¡Cómo le gusta!—; pero yo estaba realmente enamorada: I-do-la-trí-a sentía por ella. *Ahora, enloquecidas con Susana Giménez hay miles*''. Lucía —40 años— nunca tuvo sexo con un hombre.

Durante la hora y media siguiente, sus pequeñas manos se asirán con ardor en los apoyabrazos. Los movimientos de cámaras refuerzan la belleza instintiva de Julia Roberts y sus primeros planos sencillamente *la descolocan*. En la fila de atrás, tres chicas desfallecen en grititos entrecortados por Richard Gere... A la salida, el invierno también se manifiesta y su figura espigada amenaza quebrarse por el frío: *''Tiene que darse algo muy fuerte entre dos mujeres para que se hagan el amor por primera vez*. Son tantos los prejuicios que no hay forma de equivocarse: *tenés que estar apasionada*. Si dos chicos viven juntos la gente piensa que son putos, en cambio de dos chicas se dice que son amigas; y si van por la calle abrazadas salvo que se den un chupón serán vistas como dos mujeres solas, sin la media naranja: el hombre, que salen de compras, a tomar un café o por si pescan algo. ¿Si yo me beso en la calle? No. Pero hay besos en la mejilla que duran una eternidad, y apretujones tipo *Infierno en la torre*'', ilustra Lucía con una carcajada que termina en un profundo suspiro.

* * *

Un lunes cualquiera en la peatonal Florida, Liliana —28 años—, su esposo y un bebito recién adoptado disfrutaban de las travesuras de un mimo cuando *la ley del deseo* atravesó a primera vista su corazón. El miércoles de esa misma semana se separó y el viernes inició una aventura que ya lleva ocho años: ''Tuve la puta maldición de enamorarme. ¿Tan difícil es verlo de ese modo? Yo nunca sé qué quiero pero sí tengo muy en claro qué no quiero: *''No quiero tener que elegir entre la mentira y un mundo que me condena por una realidad que no está dispuesto a aceptar* ''. Su marido sufrió y masticó su dolor sin golpes bajos. ''Había mucho amor y ninguno estaba dispuesto a vivir en la mentira ni veinticuatro horas. Me dijo: 'Mejor desaparezco de la historia del pibe, para no generarle más candombe'. A los dos años la jueza, sin saber de los cambios, nos avisa que daban en adopción un hermanito de mi hijo. Mi ex marido se ofreció a firmar, le parecía bárbaro que nosotras tuviésemos a los dos chicos juntos. Al final lo adoptó Alicia —30 años—, mi pareja'', explica con ternura.

Toma un álbum de fotos de una repisa de caña en el comedor de su casa y así da a conocer al resto de su *familia*. Varias instantáneas conservan su unión en matrimonio frente al altar. En los dormitorios sólo hay camas matrimoniales: ''No quere-

AGENDA

JUEVES 13

- **Momix**, espectáculo de danza y mucho más, Teatro Metropolitan, Corrientes al 1300. A las 21.30.
- **La Guardia del Fuego** con **Ulises Butrón** en El Angel, Corrientes al 1700. A las 23.
- **La Posta** (a las 13) y **Caín Caín** (a las 18.30) en La Plaza, Corrientes al 1600. Gratis.
- **Willy Quiroga Trío**, y **Alejandro Medina** y **La Masa** presentan **La Historia del Rock** en La Cueva Hard Rock Café, Bernardo de Irigoyen al 1500. A las 22.
- **Duelo de tambores** con Marcelo García (banda de León Gieco), Eliezer Freitas, Damián Niseson, Julio Figueroa y el grupo **Proyecto Latino** en el C.C.R. Rojas, Corrientes al 2000. Auspiciado por FM La Tribu. A las 20.

VIERNES 14

- **Iggy Pop** vuelve a Buenos Aires, con **Los Brujos** como teloneros, en el estadio Obras, Libertador al 7600. A las 21.
- **Riff** en Haley, Corrientes al 2000. A las 24.
- **Hermes** presenta su disco **Argentino hasta las bolas** en Runas, de Haedo, Rivadavia al 17000. A la 0.30.
- **Memphis La Blusera** en Arpegios, Cochabamba al 400. A las 24.
- **Bersuit Vergarabat** en Pasacalle de Arroyo Seco, provincia de Santa Fe.
- **Hermética** hace trash en Cemento, Estados Unidos al 1200. A las 23.
- **Momix**, espectáculo de danza, Teatro Metropolitan, Corrientes al 1300. A las 21.30.
- **Vilma Palma e Vampiros** en Montana Disco, de La Plata.
- **Miguel Cantilo** presenta sus **Canciones para vivir mejor** en el Koncert Café de La Plaza, Corrientes al 1600. A las 24.
- **Zona Púrpura** y **B. A. Sin Sánchez** en New Order, Cabildo 4800.
- **Los Viejos Fiesteros** en Via Cerino, Segurola 73. A la 0.
- **Fea** (Federación Internacional de Mujeres Feas, a las 22) y **Los Melli** (a las 24) en Liber/Arte, Corrientes al 1500.
- **Folletín, ironía romántica** (a las 21), **El hombre de arena** (a las 22) y **Filosofía barata y zapatillas de punta**, 24 coreografías sobre temas de Charly García (a las 0) en Babilonia, Guardia Vieja al 3300.
- **Asterión**, con Guillermo Angelelli en Die Schule, Alsina al 1600. A las 22.

mos que los chicos asocien el tamaño de una cama con el sexo. Tampoco nos besamos delante de ellos: no tienen por qué ver a dos mujeres besarse. Pero no son estúpidos, ninguno le conoció un novio a su mamá ni a la *tía*; y sus compañeritos les hablan de los novios de sus mamás divorciadas. Mi hijo, cuando ve estas fotos del casamiento, dice: 'Uy, mirá a mamá con un *tío*'... *Pasa que están tan claras las cosas que no hace falta definirlas.* Ellos se darán su tiempo para preguntar si son adoptados y también para saber si nosotras somos una pareja. La convivencia la vamos estructurando de tal manera que el cariño sea parejo, que cada uno de los chicos no vea en la pareja de la madre al enemigo que le roba afecto. Al contrario, es muy hermoso, porque si bien yo sé que mi hijo me necesita, también sé que a esta altura le sería muy difícil vivir sin su *tía*".

* * *

Un Mercedes trepa el plano inclinado de San Telmo. Al volante una rubia teñida cubre sus rollos con pieles de oso polar. Su acompañante tiene la pinta del crápula ricachón que no pudo trampear a la vejez. El sibilar del motor se cuela entre varias parejas abrazadas en la vereda antes de perderse en filosos culos de botellas pegados en las medianeras. Bajo un cielo tapiado de cables de acero el viento mece unos pocos faroles empapados de río.

El bar es acogedor. Daniela —23 años— y Patricia —25 años— beben con cucharita sus capuchinos y el olor de la canela fluye hasta una improvisada pista de baile, adonde se buscan las miradas, los susurros, los tanteos, con ritmos tan diversos como Queen, Tecnotronic, Xuxa, Los Redondos o La Mona Jiménez. Aunque es territorio de mujeres, la concurrencia es variada en cuanto a gustos y géneros sexuales se refiere. Daniela es quien abre el juego. "Los chicos gays son más libres, pueden piropearse y atraerse a plena luz del día en la ciudad. Nosotras sólo nos damos a conocer en algunos bares, y con mucho cuidado. Si una mujer se tira un lance con otra, por ejemplo en un baño como hacen los hombres, lo menos que se puede llegar a ligar son tres cachetazos. *'Tampoco hay coperas, no hay taxi-girls: nunca tuvieron cabida entre las lesbianas.'* Son suficientes los pequeños padecimientos diarios, ir al ginecólogo para algunas es una tortura: ¿Cómo le explican que a los treinta, cuarenta años, siguen castas y puras? En el trabajo tus compañeros te acosan. (¿Tenés novio? ¿Cuándo te casás? ¡Traelo a casa y salgamos los cuatro!) Entonces, una recurre a la fantasía y se mete en unos líos bárbaros; o si vas a una fiesta no sabés a quién llevar, y eso duele porque no estás pudiendo hacer lo que sentís."

Las chicas se entreveran en un interminable beso de lengua. Después Patricia, la más coqueta de las dos, saca el rush de la cartera y repasa sus labios. Comienza el show. *Divina Valeria*, un transformista de Brasil con voz y alma de diva, se autodefine: "De la cintura para arriba Sofía Loren, de la cintura para abajo Carlo Ponty", y no miente. Varias fotografías color enchinchadas en un panel la atrapan abrazada a Cristopher Lambert y Roberto Carlos, entre otros famosos. Pero esta noche comparte el espectáculo con María José Gabin —de las Gambas al Ajillo—, que de colegiala con triángulo pasará a un streap-tease sin escalas intermedias, volando sobre las mesas y los huesos del público, hasta hacer enloquecer a las babys y arrancar ovaciones a dentelladas.

Una vez calmada la taquicardia, Patricia acomete. "Entre dos mujeres no hay temor a la entrega, no interviene esa parte comercial del ser humano por *el instinto materno* que te lleva a proteger al otro. Tenía diecinueve años cuando lo hice por primera vez con una chica. Veníamos a las dos de la mañana en un ómnibus de Bariloche. Hacía varios días que estábamos juntas sin comprender por qué. De repente sentí que me moría de amor y no hubo nada que pudiera pararlo. Nos abrazamos, sus senos apretaron los míos, al tocar su piel me electricé. Y, después, la penetración fue... maravillosa. Sin elementos raros, con las manos. ¿Qué es de ella? Se casó hace poco, era catequista."

Los conflictos con el entorno empiezan cuando, aún jóvenes, toman conciencia que no se van casar a los veintipico para tener varios hijos y ser señoras de un hogar heterosexual. Algunas deciden plantear el tema en familia y la devolución es un decálogo de "lo natural y lo antinatural, la norma y lo insano", y pronto inician un tour de visitas a los "profesionales" bien agarraditas de la mano por la madre. "Los psycho decían: *'Quédese tranquila, es hasta que la nena se desarrolle'*, o *'Está enferma pero tiene cura'*. Lo ciero es que *'el sentimiento no se cura y no hay cura para lo que no es enfermedad'*. No puede haber un parámetro ni una medicina. Una amiga se casó de blanco después de tres años de terapia. Seis meses más tarde ya le había metido los cuernos al marido con la vecina de ruleros y la vendedora de medias de nylon, que le rozó la mano y bueno, hubo onda. Yo no quiero eso para mí ni tampoco quiero terminar como muchas lesbianas ancianas, solas, en un geriátrico sin nadie que las visite y sin poder hablar de sí mismas", narra Patricia con tono pausado.

Ya amanece en el puerto. El bar se queda vacío, Daniela y Patricia se despidieron y ahora se besan con pasión en medio del empedrado: "Es una sensación extraordinaria —dicen—, casi un acto político".

Pablo Reyero

AQUI Y ALLA

Las mujeres lesbianas padecen una doble discriminación: por ser mujeres y por su elección sexual. El género femenino realiza las dos terceras partes del trabajo mundial, recibe a cambio una décima parte de la remuneración total y sólo posee una centésima parte de los bienes. Los mitos más recurrentes ilustran a las lesbianas como amazonas sangrientas en cruzada sagrada contra el sexo opuesto, abominables mujeres que reniegan de la maternidad, odian a los niños y son capaces de "contagiar" sus perversiones: merecedoras en fin del destierro de espacios sociales tales como la docencia. *Nada más falso*, pero de acuerdo a la legislación argentina —y de muchos otros países— actualmente *una madre puede perder la tenencia de sus hijos si se comprueba que es lesbiana*. Un capítulo del ciclo "Atreverse" de Alejandro Doria retrata la batalla legal y sus víctimas: dos pequeñas que terminaban internadas en un colegio preguntándose por qué no las dejaban vivir con la mamá y la "tía". En otras geografías, sumamente admiradas por los poderes, dos mujeres *pueden ejercer su derecho a la maternidad sea por inseminación artificial, adopción o por una relación sexual* con un amigo dispuesto a hacerles el favor: el estado de California es un *ejemplo de ello*. Susan tiene 36 años, es fotógrafa y madre de dos chicos, uno blanco y otro negro, fecundados a través de inseminación artificial; tan interesante como el caso de Norma y Felisa, la primera una ingeniera de 29 años y la segunda una farmacéutica de 31. Decidieron tener un hijo y el ex marido de Felisa ayudó: "Buscamos una noche especial en primavera y con luna llena. Hicimos el amor como nunca en una casa frente al mar. Nueve meses después nació Miel que por supuesto vive con nosotras", comenta Felisa con orgullo de madre.

POSTALES

de REP

ella es mejor en blanco y negro

LOS ANGELES PUEDEN VER LO QUE HAY ESCRITO ARRIBA DE LOS COLECTIVOS, PERO NO LES VEN LAS BOMBACHAS A LAS CHICAS COMO NOSOTROS

-TE LO JURO POR LA LUZ QUE ME ALUMBRA

DODO DO DE DA DA DÁ

UN BARRIO DONDE SIEMPRE ESTÁ NUBLADO Y SUENA TODO EL TIEMPO ESE MALDITO TEMA DE HARRISON EN ABBEY ROAD

LA MUERTE SE PAGA. LOS QUE TIENEN MÁS VAN A LA NADA QUE FLOTA EN EL GRAN CAÑÓN. LOS SECOS, EN CAMBIO, VAGAN EN LA NADA DE ALGÚN DEPÓSITO DE VERDULERÍA, ENTRE LAS MOSCAS VERDES GIGANTES.

LA LENGUA OFICIAL DE CROACIA

REP

● **Alfalfa**, de Norman Briski en el teatro Calibán, México al 1400. A las 22.

SABADO 15

● **Iggy Pop** otra vez en Buenos Aires, con **Los Brujos** como invitados en Obras, Libertador al 7600. A las 21.
● **Durazno de Gala** presenta **Sacale el jugo** en el Teatro Opera, Corrientes al 800. A las 23.
● **La Portuaria** en Cemento, Estados Unidos al 1200. A las 24.
● **Memphis La Bluera** en Arpegios, Cochabamba al 400. A las 24.
● **Bersuit Vergarabat** en el Centro Cultural Santa Fe, ciudad de Santa Fe.
● **Leo Masliah** en el Teatro Corrientes, Corrientes al 1600. A las 24.
● **Momix**, espectáculo de danza, Teatro Metropolitan, Corrientes al 1300. A las 21.30.
● **Los Caballeros de la Quema** (a la 1.30), **Los forjadores del imperio** (a las 21) y **La Cuadrilla** (a las 23) en el Parakultural New Border, Chacabuco al 1000.
● **Fontova y sus sobrinos** en El Club, Yerbal al 1500. A la 0.
● **Fiesta Nómade Club** en la Casa Suiza, Rodríguez Peña al 200. A la 0.
● **Las Blacanblus** en Abasto Blues, Agüero al 700. A la 0.30.
● **Los Vergara** presentan **Mala Reputación** en el Auditorio de la Universidad Popular de Belgrano, Ciudad de La Paz al 1900. A la 0.45.
● **Manal-Javi-Pasquali** (a la 1.30), **Los Melli** (a las 24) y **Arlt, mánager de locos** en Liber/Arte, Corrientes al 1500.

DOMINGO 16

● **Iggy Pop**, para los que se lo perdieron, con **Los Brujos** como teloneros en el estadio Obras, Libertador al 7600. A las 21.
● **Momix**, espectáculo de danza, Teatro Metropolitan, Corrientes al 1300. A las 21.30.
● **Los Babasónicos** en La Rosa, Pasaje San Lorenzo y Defensa. A las 23.
● **Ulises Butrón** y **La Guardia del Fuego** en La Mirage, Salta al 1200. A las 18.30.
● **Los Pandiya** (a las 15.30) y **León Gieco** (a las 16.30) en el Parque Rivadavia, Rivadavia y Campichuelo. Gratis.

LUNES 17

● **Iggy Pop** en Buenos Aires, con **Los Brujos** como teloneros en el estadio Obras, Libertador al 7600. A las 21.
● **Momix**, espectáculo de danza, Teatro Metropolitan, Corrientes al 1300. A las 21.30.
● **Marilina Ross** en la Sala de las Américas, Ciudad Universitaria de Córdoba.

EL HOMBRE CON LOS OJOS DE

RAYOS X

La felicidad es un compact caliente. Rayitos sonríe dientes que está a varios kilómetros de distancia de la Gioconda. Rayitos está feliz. Rayitos —por una vez— parece más que dispuesto a la alegría. Desconfiar. Prevenir el golpe bajo que siempre llega. Entonces Rayitos me arroja compact con precisión de eximio olímpico disciplina freesbee. *Nadie sale vivo de aquí*, el maldito disco del maldito Andrés Calamaro, acaba de ser traducido al idioma láser. Ocasión de regocijo para redescubrir una de las joyas de los '80 brillando en las playas de ese ambiguo y polucionado islote conocido como... ah... rock nacional. La edición del compact en cuestión —es como para creer en toda esa bosta de las conjunciones astrales— coincide con el retorno sorpresa de Andrés Calamaro a su ciudad natal y siempre insomne. En pocos días —mientras produce el quién sabe cómo será el retorno de Los Enanitos Verdes— los temas que mayor lugar requerirán en su atolondrada cabeza multimedia irán desde la decadencia de Bernie a la decadencia de tantos otros. Entonces Rayitos y yo escuchando otra vez —primero con temerosa precaución y enseguida con eufórica certeza— una de las grandes obras de estos tiempos. *Nadie sale...* continúa tan fascinante, psicótico e impredecible hoy como durante esas fascinantes noches largas del 88 y del 89 cuando —azotados por numerosas crisis modelo New Messiah y casi humillantes gigs en lugares sin mapa donde había que torcerse para no tocarse— Andrés & Ariel & los suyos parían alegres canciones que acabaron configurando la más consistente apología de lo perverso polimorfo que se haya conocido por estas siempre inocurrentes latitudes. Ahí están los party-himnos "Nadie sale vivo de aquí" y "Señoritas"; los blues de poeta fértil que son "No me vuelvas la espalda por eso", "Pasemos a otro tema", "Ni hablar" y "Señal que te he perdido"; la síntesis generacional de "Vietnam", las road-movies "Traicionero" y "Adiós, amigos, adiós"; la épica urbana macadámica de "Pero sin sangre" y "Con la soga al cuello"; el mix Parodi/Waits de "No tengo tiempo" y ese momento valiente e irrepetible que es la saga de los hermanos Barry y Tom, los "Dos Romeos" que son más que un Romeo normal. Avalanzarse sobre *Nadie sale...* —cuando el mini boom Rodríguez y la ultradifusión de uno de los tantos temas de Calamaro que se refieren a su enfermedad amenaza, por una vez, con corregir una larga injusticia histórica que marcó al muchacho como poco menos que una caricatura Loony Tunes— es un deber patrio, un refrescante trago que muchos degustarán por primera vez, una deuda del corazón. Por algo Rayitos —hombre de tórax y pupila sensible— cierra la ventana y se clava junto a los watts sin haber saltado esta vez, pero teniendo claro que "lo que quise olvidar es lo que voy a recordar". Sabiendo, siempre, que nadie sale vivo de aquí. Pero igual me metí.

El mundo según Paki (I): "Estoy emocionado desde esta ciudad turística, desde este centro mundial europeo (...) Es impresionante el material que estamos viendo en Ibiza; el topless que hay y el desnudo que hay".

Rodrigo Fresán

CLARA... DE NOCHE

Textos: Maicas & Carlos Trillo
Dibujos: Bernet



CLASIGRATIS

COMPRO

• Poster de Gabriela Sabatini para fan extranjero. Marcelo, 855-3749.

BUSCO

• "A todo rock" selecciona bandas para su ciclo teatral y para el festejo del día de la Primavera que organiza la MCBA. 801-9696.
• Bajista equipado y cantante masculino para banda de rock en formación. Gabriel, 441-0444, después de las 14.
• Conectarme con gente que ame la poesía. Claudia, Rodríguez Peña 94 12° C (1020) Cap. Fed.
• Todo tipo de datos, grabaciones, notas, opiniones, acerca de Tanguito (José A. Iglesias). Patricia, 203-8379.
• Vocalista para banda original. Guillermo, 431-0025 y Santiago, 89-8467.
• Bajista urgente para "No te reprimas" (rock). Hombre o mujer. 53-2509.
• Banda de blues y rock para shows. 826-2101 y 84-4613, de L. a V. de 16 a 19.
• Escritores y artistas plásticos de hasta 40 años para presentar sus proyectos en el C. C. Golden. Personalmente o por carta a Acoyte 52 (1405) Cap. Fed.

CLASIMUSICA

• Batería orientada al rock, blues, jazz, pop y latino. Ricardo Fragoso, 568-2212.
• Piano, jazz, blues, bossa, M1, IBM, Carewalk. 814-0906.
• Saxo y/o flauta traversa. Técnica y lectura, proveo instrumento. Jazz, blues, funky, rock. 856-4443.
• Guitarra o canto a dom. Música/oído, respiración, impostación, armonía, temas, arreglos, eléctrica o española. Gustavo Carmona, 658-1017.
• Bajo con Machi (Pappo's Blues, Invisible, Tantor, Spinetta) 88-4798. Por la tarde.
• Batería con Black Amaya. 601-0409, por la tarde.
• Bajo con Fernando Lupano. 961-2388, dejar mensaje.
• Guitarra para iniciados, calses a dom. 650-0164.
• Guitarra, jazz, blues y clásica. Método Berklee, examen Cons. Nac. 361-1574.
• Bajo eléctrico y contrabajo. Todos los estilos y niveles. Alejandro, 982-9064.
• Grabaciones profesionales para solistas, conjuntos de cámara y otros. Piano de 1/4 de cola, equipos Tascam, mezcla digital en DAT. 772-3757 y 826-9981.
• Saxo, audioperceptiva, jazz, rock, blues. Proveo instrumento y método. Primera clase sin cargo. 93-8253.
• Guitarra eléctrica. Métodos USA, escalas, arpegios, lectura y yeites. 772-0472.
• Guitarra, rock, blues, jazz, popular, clásico. Primera clase gratis. Guillermo, 431-0025.
• Bajo eléctrico y contrabajo, formación integral. Arturo Puertas, 381-9761.

VARIOS

• Danza, contact, juegos teatrales. Taller de cuatro clases (15, 22, 29/8 y 5/9) los sábados de 15 a 18. 775-0374 y 553-2154.
• Hoy se abre la inscripción para el Curso corto de mimo, expresión y comunicación corporal en la Escuela Argentina de Angel Elizondo, durante setiembre. Corrientes 1670 11° ofic. I. 35-4743 y 322-6633.
• Clase abierta de tango por Dina y Santiago en el Casal de Catalunya, el sábado 15/8 a las 18. Chacabuco 863, 361-2115.
• Ingresos a Bellas Artes, taller de plástica de Hilda Heller. 432-1401.
• Talleres de iniciación y entrenamiento actoral para jóvenes y adolescentes por Gabriel Wolf y Marcelo Xicarts (Los Macocos) 760-8387 y 862-3728.
• Francés todos los niveles. Alianza Franc. Cursos acelerados, métodos dinámicos, traducciones (UBA-Lenguas Vivas) 781-5618.
• Masajes, con seriedad, anti-stress, ambos sexos. Turnos al 71-9086, de 9 a 19.
• Taller de narración oral, un acercamiento al arte de contar cuentos. Cinco encuentros, miércoles de 19 a 21.30, desde el 19/8.